

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75  
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50  
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

## EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

Primera  
Victoria

El nombramiento del contralmirante señor Cervera para el mando de la escuadra en Cuba fué acogido con grande entusiasmo por la opinión, que confiaba en que su pericia habría de obtener para España todos los triunfos que fueran posibles con los elementos que habíamos puesto bajo su mando; y esta lisonjera esperanza háse convertido en un hecho apenas ha movido sus buques en demanda de las costas de la Gran Antilla.

La prensa toda, aun la enemiga, ha proclamado el triunfo del almirante español y la superioridad de éste sobre el norteamericano, que cuando conceptua que nuestros buques regresan á Cádiz recibe la noticia de que los tiene en la Martinica. Después, las escuadras yanquis pónense en movimiento para atajarles el paso á la Habana; Cervera muéstrase en Curacao como buscando el oeste de las islas, y cuando Sampson y Scheley nos creen metidos en la ratonera, la escuadra española navega rápidamente para el norte y se presenta triunfalmente en Santiago de Cuba.

Es este un éxito tan lisonjero para nosotros, que no habrá quien no lo considere como una victoria moral sobre un enemigo que sólo prevalece cuando lucha contra nuestra marina en condiciones de inmensa superioridad; y á la felicitación oficial del gobierno y al aplauso de los técnicos extranjeros, únense la felicitación y el aplauso de los españoles, que confiaron sus buques á Cervera en la seguridad de que ningún otro obtendría mayores ventajas de esos acorazados y «destroyers».

Si merece bien de la patria el marino ilustre que ha realizado su difícil misión de manera tan notable, llevando sus buques por derrotos en que nadie ha podido verlos ni dar, por tanto, aviso de su viaje al confuso y despistado enemigo; al que sin disparar ni un solo cañonazo entra en Santiago de Cuba, sorprendiendo el bloqueo y llevando esos trasatlánticos cargados de provisiones que hubiesen sido grande impedimenta para un combate.

Día de gloria es para Cervera y para nosotros, por lo que ha convenido á nuestros intereses la maniobra y por lo que ha mortificado al enemigo, mucho más si se tiene en cuenta que es este el comienzo de una lucha en que ocupamos ya ventajosas posiciones y que se inicia con un golpe admirable de estrategia por parte de nuestra escuadra.

Y que era ese el objetivo que se perseguía, no cabe duda; el hecho de que en la Habana hiciesen memorable descubierta el «Conde de Venadito» y el «Nueva España» para llevar sobre aquellas costas el mayor número de buques yanquis, como se consiguió, en efecto, demuestra que el general Blanco estaba en combinación con

nuestro almirante, para que éste fondeara al sur de la isla.

Qué planes serán los que ahora desarrolle el Sr. Cervera es lo que sólo el gobierno sabe; pero la opinión confía en que se llevará á cabo lo mejor, porque cuando un hombre se capta las voluntades de todos por su pericia, hay derecho á esperar que continúe dando muestras de su gran talento en el servicio de la patria.

Demostrado ya que tenemos un jefe para nuestros buques, mandados éstos por los comandantes españoles de mayor prestigio, esperamos con calma los sucesos que han de desarrollarse.

Bien por nuestra primera división naval y por el ilustre Sr. Cervera.

## LA RECLUTA YANKI

El triunfo material en la guerra que seguimos podrá ser el que quiera la suerte, pero la derrota de los yanquis como pueblo de honor la hemos conseguido en toda la línea.

Tan completa, que después de sus mentiras al situar barcos en el mar de las Anti las antes de las hostilidades, después de sus presas de piratas, después de sus intentos de rebelión en nuestras colonias y de sus bombardeos sin aviso en nuestros puertos, ellos mismos parecen haberla reconocido al izar como última y definitiva indignidad, sobre sus barcos la bandera española.

Podrán haberla arbolado como engaño de bandolero, mas para el mundo ha venido á resultar la pro-

clamación de la derrota del honor hecha por los marinos norteamericanos espontáneamente, como se hace la confesión de la derrota de las armas cuando se ve destruido todo el poderio; y entonces se arría el pabellón sustituyéndolo por la enemiga enseña.

Después de esto nada nos debe chocar que esos famosos Ejércitos con que habían prometido asombrar á Europa, queden reducidos al regimiento de las amazonas y á la «troupe» del Búfalo vil; esto es, á niñas con cartilla y á juglares, entremezclados convenientemente con los consabidos y barajados 30.000 hombres de Ejército «regular».

La recluta voluntaria, en que confiaban tanto, ha sido un desastre. A pesar de ofrecerá cada hombre una prima de 750 francos, más un plus diario de dos «dollars», no se ha conseguido el cupo en ninguno de los Estados. Minnesota, que pedía 10.000 soldados, ha reunido 3.000; Illinois, 4.900 de 7.000 que reclamaba; Nebraska de 6.000 un millar, y en Kansas ha sido preciso ir encerrando en un fuerte á los pocos voluntarios que se conseguía cazar, para evitar las deserciones.

Este éxito, que no puede ser más lastimoso, habrá sorprendido á los políticos de la Unión; á nosotros no. Aquí, en España, donde sabemos que la guerra es una exigencia del honor y del patriotismo, y que á ella debemos ir todos los españoles cuando se nos llame, en cumplimiento de un deber, ese deber, se acepta siempre, con entusiasmo ó con resignación noble, cuando ménos. Pero allá en los

Estados Unidos, pueblo moderno, tipo del sem-progreso (que como todas las cosas á medias es malo), donde se anticipan prácticamente los estadistas á las teorías de Salisbury acerca de la sustitución del corazón por los puños, donde se ha gritado en todos los descocados tonos del más grosero positivismo que la guerra es una operación mercantil, una conquista de azúcar y de tabaco para los propietarios de las fábricas, nada de particular tiene que cada ciudadano considere el contrato para la guerra como un alquiler personal en que el sueldo de «soldado» no compensa los riesgos del oficio.

Allá no son soldados, sino jornaleros de la industria militar, que regatean y encuentran inaceptables las diez pesetas diarias. e les aparece muy clara la consideración de que el tabaco y el azúcar conquistados no ha de ser para ellos, sino para los patronos, y maldito si desean emprender el negocio por amor.

Es un «elijan» al desamparado: diez pesetas diarias por pelear; cinco por seguir trabajando en la fábrica. Mientras haya fábricas, tranquilas y más ó menos cómodas, las seguirán prefiriendo á los campamentos.

Lo malo será que un día la guerra cierre esas fábricas, que los desheredados se encuentren en la calle, y que millones y millones de ellos se decidan á pelear, como en Italia, por cuenta propia y para el bien de una clase familiarmente congregada, en contra de los mismos azucareros y tabaqueros que los quieren contratar para la guerra.

Todo podría ser, en aquel país del cinismo y del egoísmo quintaesenciado. Porque cuando las naciones pierden la «nacionalidad», se desmoronan sus ciudadanos, como las vallas de arena húmeda cuando se secan. Y los Estados Unidos no son una Nación, sino una confederación de Estados, cuyas enseñas de la bandera azul pueden dispersarse cualquier día como en el cielo cualquier noche una lluvia de estrellas.

CLAUDIO.

Colaboración inédita de EL BALEAR.

## HISTORIA DE DOCE TIMOS

IX

## VIAJE REDONDO

Don Anacleto, un señor de Alcalá de Henares, un hombre como de cincuenta y tantos años, casado, algo calaverilla y aficionado á los hijos de Eva, vino á Madrid para cobrar una letra extrajera de diez mil francos en no se que casa de Banca.

Según su costumbre en casos análogos utilizó la firma y conocimiento de un comerciante amigo suyo que vivía en el barrio de Salamanca, y de regreso al centro de Madrid, cumplido aquel requisito, ocurriósele en mal hora la idea de tomar el camino de la Fuente Castellana.

Era un día caluroso de Junio, el sol apretaba de firme, y pesoso ya el hombre de haber emprendido aquella ruta iba á subir al tranvía del Hipódromo, cuando vió sentada en uno de los bancos de piedra á una joven del pueblo que parecía estar afigidísima.

Estaba sola, y aunque con frecuencia se llevaba el pañuelo á los ojos tapándose el rostro, no por eso dejó de observar don Anacleto que el palmito era de rechupete. La compasión en casos tales es de rigor tratándose de una chica guapa, y no h

218

SAINT-CLAIR

«Soy un joven viajante extranjero, respondió Randoifo, que pido por mi dinero de cenar y donde pasar la noche.»

Abrió la puerta un hombre de mediana edad, alto y robusto, de aspecto muy tosco, ancho de espaldas y vestido rústicamente. Hizo entrar á Randoifo, le miró atentamente en silencio, y le saludó después diciendo: «Bien venido.» Ardía en el hogar de la cocina un gran fuego en el cual había puesta una marmita que exhalaba grato olor, y cerca del fuego estaba sentada una mujer vieja, mal vestida, cuya cara flaca, los ojos legñosos, y las mejillas sumamente arrugadas, hicieron que Randoifo experimentase la primera impresión afectiva que pudiera causarle el aspecto de la ancianidad, que hasta entonces había mirado con el mayor respeto. Disponía aquella mujer la cena, y cuando entró Randoifo fué inmediatamente por un taburete que puso cerca del hogar. La persona de Randoifo era capaz de llamar la atención de sus huéspedes; su fisonomía despejada y noble, su alta y elegante talla, el ser en fin bien formado, hacían creer que pasaba dos años de la edad que tenía. Su vestido aunque cortado sencillamente, era de ropa muy fina y sus modales tenían cierta dignidad, que por más que se disfrazase, nadie podía creer que fuese de una clase inferior y sin educación.

«Muy joven habeis empezado á viajar, le dijo su huésped al cabo de un rato; supongo que vendreis de muy lejos. Randoifo en lugar de contestar calló al pronto y se puso colorado: hasta entonces no se había visto en la necesidad de mentir y le costaba mucho el pronunciar la primera mentira que debía echar por precisión.—Vengo de Idverness, dijo al fin, y voy á Edimburgo.

—Muy largo es ese viaje para un joven; necesitaseis un caballo.

—No, porque aunque joven soy fuerte, y estoy hecho á andar á pié sin cansarme.

DE LAS ISLAS

219

—Me alegro mucho, dijo el hombre; con la perseverancia y el dinero se llega á todas partes.

—No creo me falte la primera; en cuanto al dinero tengo por ahora lo necesario.

—¡Pobre muchacho! dijo la vieja manifestándose con pasiva. ¡Cómo han tenido valor tus padres para dejarte así por el mundo! ¡Sin duda habrán tenido mucho sentimiento al separarse de ellos?

No gustaban mucho á Randoifo estas preguntas, pero temiendo que fundasen sospechas de él si titubeaba en contestar, respondió á la compasiva vieja diciendo que el sentimiento de su familia era igual al suyo.

Habiendo sacado la cena, cesó la conversación; sentáronse á la mesa, y aunque servida con poco aseo, Randoifo la alabó y aun la halló bien sazónada, como sucede á todo el que es joven cuando tiene hambre.

Acabada la cena, Mac-Lellan, cuyo nombre era el del huésped, abrió un armario viejo y carcomido, sacó una botella de aguardiente, é invitó á Randoifo para que bebiese con él. «Os doy gracias, respondió; no me gustan los licores fuertes; vuestra excelente cena ha satisfecho bastante mi apetito, y por tanto tened la bondad de cebraros y admitir mi gratitud. Diciendo esto sacó de la faltriquera un bolsillo y alargó una moneda de oro á su huésped.

—¡Virgen santísima! dijo la vieja, no tengo para cambiar semejante moneda.

—No hay necesidad de eso, contestó Randoifo; tened la bondad de quedaros con ella, y dadme esta noche una cama, y mañana temprano de salir.

—Es muy justo, dijo Mac-Lellan; ¿sabéis bien el camino de aquí á la capital?

—Nada enteramente; pero vos tendreis la bondad de ponerme en él y darme las señas.

—Con mucho gusto: os acompañaré algunas millas hasta dejáros en paraje donde podais continuar sin perderos.





# ANUNCIOS DE EL BALEAR

## ANUNCIOS MORTUORIOS TARIFA

En 1.<sup>a</sup> plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.<sup>a</sup> plana à 5 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

MAYO

27

1894 Cogida y muerte de «El Es-partero», en Madrid

Viernes

147 S. Julio martir 218

MAYO

28

1064 Felipe III autoriza la creacion de la Universidad de Oviedo

Sabado

148 S. Justo, obispo 217



TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

### ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

#### ELIXIR À LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la *Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extrañamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Eris, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas*, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fonteta, 31: BARCELONA

AGRICULTORES!



Emplead el  
AZUFRE GRIS  
de Biabaux

para la curacion de las enfermedades de la VIÑA

Mildew, Anthracosis, Oidium

y destruccion de todos los insectos y parásitos que le son perjudiciales

El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, per'or y mas barato que el «sublimado» se emplea con éxito para combatir las enfermedades del Olivo, Naranja, Limonero y demás frutales. El AZUFRE GRIS DE BIABAUX, destruye los «pu gones», «chormigas», «caracoles» y y cuantos insectos atacan y dañan los tomates, patatas y otros vegetales. El AZUFRE GRIS DE BIABAUX obtuvo «Medalla de Oro» en el último concurso de Montpellier.

De venta en las principales Droguerias  
y para informes dirigirse á Fuster Serra y c.<sup>a</sup>  
Palacio, 41

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS  
Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las uales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herp-s, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 3 pesetas. Farmacia de D. Ignacio Forteza.—Bolseria.

Expulsion pronta y segura de las lombrices (CUCHS)

Mediante el acreditado Jarabe vermifugo de J. Sureda y Lliteras

Se extraen sin dolor ni molestia los callos y durezas de los pies mediante el conooido CALLICIDA DE J. SUREDA Y LLITERAS.

Se venden en la farmacia de J. SUREDA Y LLITERAS calle de Brossa, 9.—PALMA

Regaliz Pectoral L.B.  
La Superioridad de esta pasta, sobre las otras pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella.  
PRECIO DE LA CAJA: 3 REALES. EN TODAS LAS FARMACIAS.  
Distribuidor: La Narea L. B. en rojo, en la faja que rodea la caja.  
Fabrica en Bayona: L. LE BEUF.

MUCHACHOS

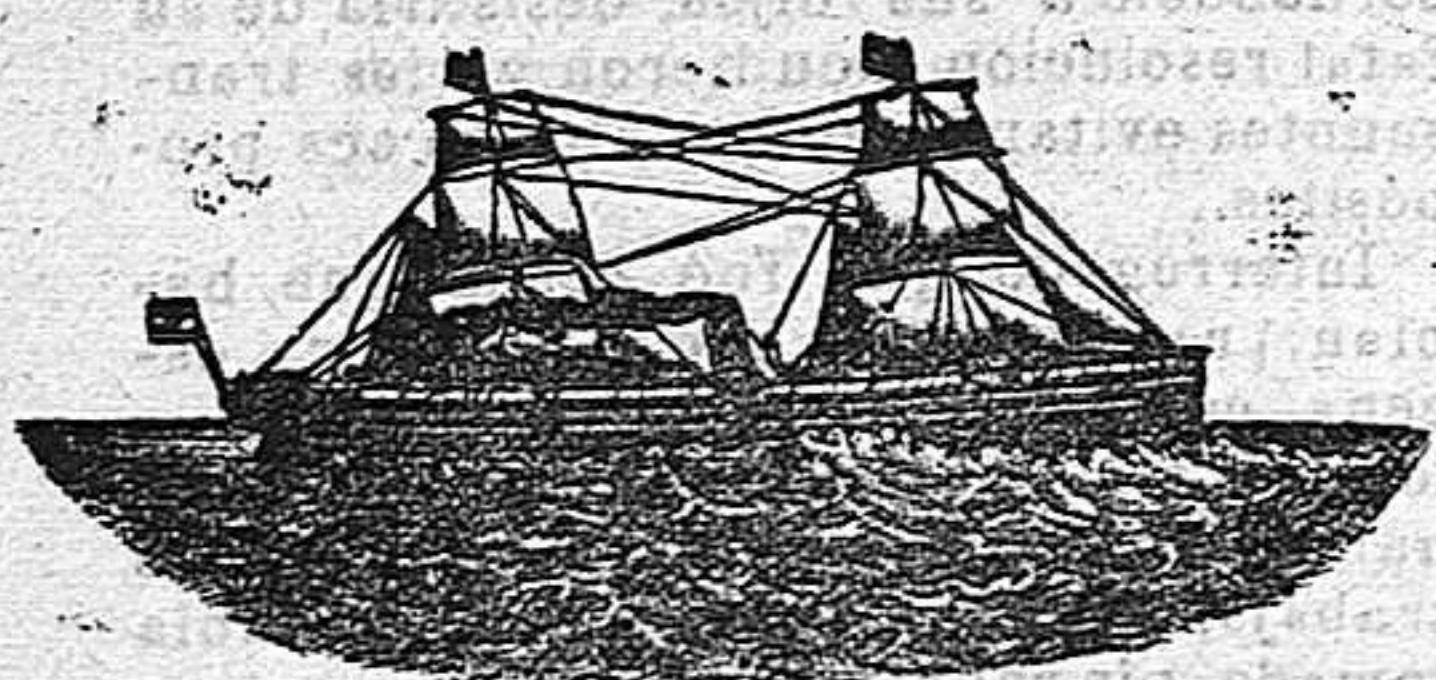
Se necesitan en esta imprenta y para vender periodicos.

SEGURO  
EL GRAN PURIFICADOR  
ZARZAPARRILLA DE BRISTOL  
CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES  
EFICAZ

AGRADABLE  
INFALIBLE

ACTIVAS  
PILDORAS DE BRISTOL  
VEGETALES AZUCARADAS  
SEGURAS

SANSOSIA  
EFICACIOS



LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos  
fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 ROCA Y VADELL CONQUISTADOR 12